



Cosmovisión del pueblo Mapuche y su intercambio cultural: integración insuficiente con Chile

Cosmovisão do povo Mapuche e sua troca cultural: integração insuficiente com o Chile

Cosmovision of the Mapuche people and their cultural exchange: insufficient integration with Chile

Estela Socías Muñoz - Universidad Mayor | Departamento de Educación | Santiago | Chile. E-mail: estelafrancisca.socias@gmail.com | 

Teresa González-Pérez - Universidad de La Laguna | Departamento de Historia y Filosofía de la Ciencia, la Educación y el Lenguaje | San Cristobal de La Laguna | Espanha. E-mail: teregonz@ull.edu.es | 

Resumen: Esta investigación se basa en la cosmovisión del pueblo mapuche y su religión y la importancia que cobra la relación del hombre con el todo: la tierra, los puntos cardinales, el sol, la luna o los astros; a su vez su cultura gastronómica y el respeto a la madre tierra y su intercambio cultural, considerando su expansión a las pampas argentinas y la intensificación del comercio entre estos y los criollos. Se demuestra que este pueblo es y ha sido siempre de las etnias más importantes del país, tanto por su peso social demográfico como por su sentido de identidad cultural, aunque al irse a la ciudad, muchos de ellos la han ido perdiendo. La metodología es de carácter histórico recurriendo a fuentes primarias y secundarias, especialmente en investigaciones y publicaciones de historiadores que se han dedicado a estudiar su identidad. Finalmente se podrá concluir si el idioma persiste, tanto en jóvenes como en adultos y la importancia en el intercambio cultural.

Palabras claves: cosmovisión; educación intercultural; identidad.

Resumo: Esta pesquisa se baseia na visão de mundo do povo Mapuche e sua religião e na importância da relação do homem com tudo: a terra, os pontos cardeais, o sol, a lua ou as estrelas; por sua vez, sua cultura gastronômica e respeito à Mãe Terra e seu intercâmbio cultural, considerando sua expansão para os pampas argentinos e a intensificação do comércio entre eles e os crioulos. Mostra-se que este povo é e sempre foi um dos grupos étnicos mais importantes do país, tanto pelo seu peso sócio demográfico, como pelo seu sentido de identidade cultural, embora quando eles vão para a cidade, muitos deles têm vindo a perdê-lo. A metodologia é de natureza histórica, recorrendo a fontes primárias e secundárias, sobretudo em pesquisas e publicações de historiadores que se dedicam ao estudo da sua identidade. Por fim, será possível concluir se a língua persiste, tanto nos jovens quanto nos adultos e a importância do intercâmbio cultural.

Palavras-chave: visão de mundo; educação intercultural; identidade.

Abstract: This research is based on the worldview of the Mapuche people and their religion and the importance of man's relationship with the whole: the earth, the cardinal points, the sun, the moon or the stars; in turn its gastronomic culture and respect for Mother Earth and its cultural exchange, considering its expansion to the Argentine pampas and the intensification of trade between these and the Creole. It is shown that this people is and has always been of the most important ethnic groups in the country, both because of their demographic social weight and their sense of cultural identity, although when they go to the city, many of them have been losing it. The methodology is historical in nature using primary and secondary sources, especially in research and publications by historians who have dedicated the most dedicated to studying their identity. Finally, it will be possible to conclude whether the language persists, both in young people and adults and the importance in cultural exchange.

Keywords: worldview; intercultural education; identity.

- Recebido em: 12 de fevereiro de 2021
- Aprovado em: 28 de outubro de 2021
- Revisado em: 02 de fevereiro de 2023

1 Introducción

La cultura mapuche tiene mucho que aportar a la sociedad chilena, valorar la importancia de la cosmovisión, interculturalidad y el respeto que merecen otras formas de vivir dentro del mismo país que se habita y acercarse por este motivo al mundo que los rodea en una sociedad globalizada y heterogénea. Con el tiempo, los nuevos enfoques acerca de las etnias y las dimensiones cotidianas de la existencia, tales como mentalidades, culturas nativas, paralelas o mestizas, han despertado interés y respeto en los medios académicos. A su turno, los investigadores de la cultura popular -escríbase folclor- realizaron valiosas contribuciones respecto de varias facetas de los hoy llamados pueblos originarios, aunque principalmente del pueblo en general, en el que tiene presencia el influjo de las culturas orales de nuestro territorio. Es imprescindible destacar que son miles las personas que emigran del campo a la ciudad en busca de mejores condiciones de vida, las que, ineludiblemente, comienzan a trastocar y a olvidar su identidad cultural en desmedro de las generaciones venideras, quienes no contarán con el acervo de aquellas que las precedieron. En este sentido es importante destacar el pensamiento psicológico de Vygotsky (MARTÍNEZ NARVAEZ, 2008), quien pondera la actividad del sujeto, y la importancia de la cultura que proporcionan las herramientas necesarias para el logro del aprendizaje, mediante las cuales se podrán conservar las culturas, y la relevancia de entregar una enseñanza desde temprana edad, con el fin de generar una instancia de aprendizaje, de introducirlos a este saber ancestral, motivándolos mediante actividades con las que se logrará un acercamiento y conocimiento del pueblo originario, logrando de esta forma una mejor convivencia entre mapuches y los chilenos, que son hermanos por vivir en la misma tierra. El objetivo de esta investigación es observar la cosmovisión e interculturalidad del pueblo mapuche y si la educación inclusiva que actualmente está planteada como políticas públicas cumple en estos aspectos.

2 Método

Esta investigación será de carácter histórico recurriendo a fuentes primarias y secundarias, especialmente en investigaciones y publicaciones de historiadores en este caso, con la metodología propia de los estudios históricos; entre ellas, documentos originales y la vasta

bibliografía existente sobre el problema en estudio, como las leyes que a propósito de este pueblo ha dictado el estado de Chile; la técnica utilizada es el análisis de documentos, donde se tomará conciencia de la necesidad de un mayor vínculo entre mapuches y no mapuches, siendo ambos chilenos. En efecto, el gran distanciamiento que se ha producido por grupos mapuches radicalizados en los últimos 50 años, se debe al no reconocer el estado chileno el error cometido en la denominada “pacificación de la Araucanía” (CAICEO ESCUDERO, 2021; MEMORIA CHILENA, 2020); superado tal problema se podrá valorar por todos la cosmovisión y la importancia en el intercambio cultural.

3 Resultado

3.1 Antecedentes históricos

Entre los siglos XIII y XIV se desarrolló una cultura evolucionada en la región central de Chile; la de los mapuches, que en *Mapagundun* significa ‘Gente de la tierra’. Ocupaba una zona entre los ríos Maule y Toltén, desde la costa a los valles centrales. Su interrupción, desde el otro lado de los Andes, en el valle de Cautín, desplazó a los pueblos allí asentados, menos predispuestos a combatir con estos nómadas cazadores de la pampa. Sin embargo, los recién llegados asimilaban la cultura agrícola y sedentaria de los conquistados. Además de la agricultura, tenían ganado de llamas y de alpacas, de las que obtenían lana para sus ropas. Apenas desarrollaron la metalurgia. El pueblo Mapuche es y ha sido como de ha dicho anteriormente una de las etnias más importantes del país. Su ubicación estaba en la zona centro-sur del país, y emparentados lingüísticamente con sus vecinos, cuncos, pehuenches, picunches y huilliches. Los mapuches presentaron una encarnizada resistencia a la dominación española durante el siglo XVI, hasta el punto de expulsar definitivamente a los castellanos de su territorio, luego la gran rebelión que hubo desde 1598 a 1602. La Guerra de Arauco, se prolongó durante toda la mitad del siglo XVII, persistió con menos belicosidad en la centuria siguiente, que posibilitaron que las reacciones fronterizas se distendieran para dejar paso a importantes transformaciones sociales con la familia mapuche, fruto de expansión a las pampas argentinas y la intensificación del comercio entre éstos y los criollos (SOCÍAS; SOTO, 2016).

El parlamento de Quilín o Quillén -también llamado Paces de Quillén-, fue una reunión masiva realizada el 6 de enero de 1641, junto al Río Quillém, actual provincia de Cautín, del que emanó el primer tratado formal de paz acordado entre mapuches y españoles, después de casi medio siglo de lucha en la Guerra de Arauco. Se estableció el río Bío-Bío como frontera entre ambos bandos. Los españoles reconocieron la libertad de los araucanos -llamados así por los peninsulares- en sus territorios, a su vez, aquéllos permitieron el ingreso a la Araucanía de sacerdotes misioneros. (SAAVEDRA, 2002, p. 18).

Los mapuches debieron resistir durante el siglo XIX la intensa presión de las nuevas repúblicas de Chile y de Argentina, las que a través de sus respectivas campañas militares ocuparon la región. La integración de la Araucanía al territorio chileno en 1882 provocó el derrumbe de la toda la sociedad que había encontrado la manera de adaptarse a siglos de lucha y contacto fronterizo. Los Mapuches fueron confinados en territorios delimitados por el Estado, cerrándose el tránsito entre Chile y las Pampas argentinas, y obligándolos a convertirse en un pueblo campesino y a habitar tierras de mala calidad entre la zona costera y la precordillera Andina. Por su parte, el Estado convoca a extranjeros, especialmente alemanes, para que habitaran esas tierras confiscadas a los mapuches, causa principal del conflicto que se ha estado desarrollando en la zona, en los últimos veinte y cinco años y que en la actualidad mantiene a los latifundistas y agricultores que habitan la zona en conflictos bélicos, que el actual estado no ha podido hacer un alto y tomar las riendas en este tremendo conflicto, y que permanece latente en la actualidad, esto trajo la disminución del Territorio Mapuche desde Principios del Siglo pasado hasta la actualidad (PACHECO, 2012). Durante la primera mitad del siglo XX, las estafas a comunidades mapuches, que vieron mermada gran parte de sus tierras, así como el crecimiento demográfico y la contracción de las tierras comunales, iniciaron una intensa corriente de migración campo/ciudad, lo que ha provocado que hoy más de la mitad de los mapuches chilenos vivan en ciudades, especialmente en Santiago (CHEUQUEPÁN, 2016).

3.2 Organización

La comunidad mapuche tradicionalmente estaba constituida por una o varias familias, más conocidas como *Lof*, pero, ante la aparición de las reducciones indígenas se fueron perdiendo ciertos aspectos socioculturales propios del pueblo mapuche, tanto en la Araucanía como en la Región Metropolitana.

En la actualidad, el jefe, también llamado cacique o Lonko, solo ejerce una autoridad moral en la comunidad, la que se relaciona con las categorías de jefe de familias, inclusive en la vestimenta que utilizaban los caciques, como las mantas o *makun*, que los diferenciaban del resto de los mapuches, se dejaron de usar como indumentaria de distinción, de territorio y linaje (SOCÍAS; SOTO, 2016, p. 27). En cuanto a la vestimenta sólo es utilizada en rituales y ceremonias religiosas importantes como los machitunes. Esto ocurre con sus joyas e instrumentos musicales y juegos.

Es triste para ellos ver como se ha ido perdiendo con el pasar de los años, tanto en jóvenes como en adultos, su lengua y algunas de sus costumbres. Cada grupo familiar tenía en el pasado un jefe, llamado *Lonko*, este podía tener una o más mujeres y un *Toqui*, quien comandaba a los guerreros durante las batallas; una *Machi* encargada de dirigir los ceremoniales y curaciones espirituales. Las comunidades se conformaban de varias familias, y un territorio común. Las mujeres se preocupaban de los trabajos domésticos, los hombres, principalmente de la caza, de la lucha y la preparación de las armas. Los adultos mayores enseñaban a hablar en público y realizar ejercicios de memorización. Las niñas eran educadas por sus madres, quienes les enseñaban a tejer, cultivar la tierra, criar niños y hacer trabajos manuales como la alfarería.

3.3 Cosmovisión y Religión

La cosmovisión mapuche se basa principalmente en la relación del hombre con el todo, tanto con la tierra, puntos cardinales, el sol, la luna o los astros. Es relevante señalar que este término antes señalado, es lo que lleva a asignar al pueblo originario a la tierra un sentido mitológico, y por está génesis el territorio mapuche, extendido al sur del río Bío -Bío, emergiendo en sí como un apoyo de la naturaleza intensa y profunda, de relaciones espaciales místicas vistas por el mapuche como propio, llevado a la tradición oral por las teorías acerca de su población. Lo que la historia nos relata es que los mapuches apenas ven ingresar al territorio a los españoles hacen propio su ascendiente guerrero, siendo ícono del historial de tradición y lucha permanente contra un proceso de conquista que viene del siglo XVI; con esto pone en relieve el sentido cosmogónico de su visión del mundo. En este sentido los chilenos presumimos una identidad mapuche que parece parte de Chile, pero que sigue advirtiéndolo que el proceso de hallazgos tras doscientos años aún está en curso y no se vislumbra una salida pronta.

Es necesario agregar que, durante la guerra de Arauco, de todos los encuentros entre mapuches y españoles la batalla de Tucapel es un hito histórico, esta se produce en 1553 en un momento decisivo de la guerra y donde se puede observar la profunda religiosidad en la cosmovisión de la cultura mapuche, en su forma de percibir al mundo, y desde la que se resguarda su pasado ancestral expresado hasta hoy en un registro simbólico viviente, plagado de mito y realidad. El historiador José Bengoa (1996, p. 24) señala:

La reconstrucción del antiguo pasado indígena se llena de dificultades; nos acercamos a la frontera entre historia y mito, lo que fue quedando grabado en la memoria de ambos bandos guerreros -españoles y araucanos- es lo que quedó del pasado, es su interpretación tendenciosa fruto del largo combate, es lo que sabemos y quizás es también la realidad, a lo menos la realidad recreada por los hombres en lucha por sobrevivir e imponer sus condiciones.

En este sentido nos lleva a pensar que la cosmovisión mapuche, nos implica tomar distancia de las lecturas hecha por los españoles desde su propia cosmogonía religiosa, judeocristiana, occidental de raíz grecolatina, desde este punto nos permite descifrar sus creencias, valores, ideas y percepciones interpretativas del entorno, y donde se apoyará la forma de vida en que será su creencia y donde usará el espacio y el tiempo. Es relevante agregar el arraigo a la tierra, que emerge del mismo pueblo mapuche y donde se transformará en centro y origen; no minándola: *Mapu* -Tierra- y *Che* -gente-, es decir, Gente de la tierra.

El respeto a la tierra como soporte de vida, se puede observar tanto en los ritos religiosos como en las costumbres gastronómicas, así como en la importancia que se les otorga a los árboles (Canelo-árbol sagrado -y la Araucaria- símbolo de fuerza, ícono cultural-) Como bien dice un fragmento de la siguiente declaración:

El hombre no está sobre la tierra, el hombre es parte de la tierra y la *che'gente'* vive en armonía y equilibrio con la tierra, con los elementos que compone nuestro ser y cuanto más das, más vale la persona. En la visión Mapuche; el futuro no es adelante, para nuestro pueblo, el futuro está atrás. El mirar atrás, el pasado, para sobre esta base analizar nuestro presente y proyectar nuestro futuro. (CHEUQUEPÁN, 2016, p. 18).

La importancia del Mapuche con la *Mapu* (tierra) se inicia en la creencia del encuentro mágico de las palabras sabias o de augurio, *Wewpin*. La lengua para el pueblo mapuche es la fuerza propia de la naturaleza, es la oralidad de su habla la que les pone en contacto con ella, junto con todas las otras fuerzas que forman parte del mundo, es llamada *Mapudungun* (*mapu*: tierra y *dungun*: palabra), es decir, lengua de la tierra.

La religión mapuche se basa en la ligación del mundo espiritual con el mundo inmediato. Sus aspectos principales son: el respeto a los espíritus, el culto a los antepasados y a la naturaleza. Entre los ritos religiosos uno de los más conocidos es el *Niguillatún*, que es una ceremonia de rogativa; puede pedir por las siembras, cosechas, por el clima y para librarse de enfermedades. Se necesita de un lugar especialmente dispuesto para este fin. En el centro del lugar se instala el *rewen*, y en su entorno los participantes. Dura un mínimo de dos días y un máximo de cuatro. El *machitún* es el ritual de sanación, realizada por un *machi*: persona elegida por un espíritu para realizar el oficio de médico tanto en lo físico como en lo psíquico y social. El *Wentripantu* o celebración del año nuevo, el día del solsticio de invierno; también podrán considerarse los ritos funerarios y de iniciación, entre los motivos más importantes del calendario mapuche (COSMOVISIÓN..., 2014).

Dentro de la mitología mapuche existen los pillanes, allí se encuentran *Ngünechen*, el dios de todos, quien encarga al hombre mapuche que como ser humano debía poblar y cuidar a la *Mapu* (tierra); para esperar la llegada de todos los espíritus a este mundo, allí los descendientes primeros formaron *Tiluche* (pueblo primordial y originario). Antes de iniciar el poblamiento de la tierra los espíritus contemplaban desde arriba que todo estaba desierto, luego les fue permitido enriquecerla con innumerables formas distintas, hechas del material de las nubes; luego bajaron a estos hombre del cielo en conocimiento del lenguaje de la naturaleza y trayendo el idioma mapuche, el mismo que habla en el cielo, allí los espíritus prometieron que les regresarían en el futuro. El hombre mapuche actual se origina en este espacio terrenal y territorial, al que llamó *Nagmapu*. Según los *epeu* (relatos o cuentos orales) recogidos de los *Ngenpin*, los mapuches emergen tras una encarnizada disputa entre la fuerza del bien, *Tenten Vilu*, y del mal, *Caica Vilu* se retira vencida, haciendo descender las aguas, por lo cual asume la vida. Por otra parte existe una dualidad que es la vida y la misma naturaleza procreadora de la madre tierra; de esta forma está el Sol -*Antü*- y su par, la Luna -*Küllem*-, y ahí está la mujer y el hombre, el anciano y el niño, desplegándose una sucesión de relaciones construidas en la *Mapu* (tierra) (OCHOA DÍAZ, 2013).

3.4 Vivienda

La Ruca, en *Mapagundun*, significa la casa. La ruca es la construcción más importante dentro de la arquitectura mapuche. Su superficie varía entre los 120 y 240 metros cuadrados. Esta construcción se edifica sobre la base de materiales que ofrece la naturaleza en el lugar que se

emplaza. Está formada por paredes y tablas o de varas de coligüe, reforzadas por dentro con postes de madera que tapizan con totora; el techo es de junquillo de algún pasto semejante a la paja brava. La ruca tradicional es redonda, ovalada o también puede ser rectangular o cuadrada y tiene una sola entrada principal abierta hacia el este, orientación que expresa la preferencia cosmológica mapuche por el *Pwelmapu* o *Puelmapu* (tierra del este). Adentro se disponen espacios para guardar víveres y es muy común ver artefactos domésticos que cuelgan del techo y paredes. A los costados, se distribuyen las camas y al centro el fogón (*külytalwe*), el cual, aparte de servir a la preparación de los alimentos, alumbrando, entrega calor, además cumple la función de impermeabilizar la habitación, ya que el humo que expulsa, sumada a la grasa de los alimentos, cubre el interior de la casa generando una capa protectora. El carbón y hollín ennegrecen las paredes interiores y provoca un olor especial en la ruca; el humo se evacua a través del agujero ubicado en el centro. El *kültralwe* o fogón es un elemento de gran importancia, ya que arde constantemente en el centro del hogar y, según la tradición, en él reside el *Ngen kütral*.

El territorio habitado por el pueblo Mapuche se organiza a partir de cuatro puntos- de un modo semejante a otras culturas amerindias, las cuales son identidades territoriales asociadas a los puntos cardinales estos son: *Pikun mapu* (tierra del norte); *Puel mapu* (tierra del este); *Willi mapu* (tierra del sur); *Lafkqen mapu* (tierra del oeste). Además la configuración del espacio está representada por el día y la noche, la vida y la muerte, o las estaciones del año (COSMOVISIÓN..., 2014).

Es relevante dar a conocer el origen de la forma circular, ya que la ruca y el kultrun, símbolo principal de la cultura mapuche, están considerados como signos que establecen un modelo, pleno de significación. El círculo elemento común, dice de la transmisión del conocimiento, así como de las diferentes instancias en las cuales se comparte. Los soportes de significados más importantes a este respecto son la unidad y lo infinito (SAAVEDRA, 2002).

3.5 Vestimenta

El atuendo tradicional de la mujer mapuche se compone de chamal o *quetpám* o *küman*. La *iculla* o *iquila* un gran paño de tejido muy fino, de color azul. Fucsia o verde fucsia o verde. Este se sujeta en los hombros, se prende al cuello y cuelga hasta los tobillos y sirve para abrigarse la espalda. Finalmente, complementa la vestimenta un conjunto de adornos de plata. El delantal

de percal, de uso bastante más reciente, ha tenido acogida dentro del vestuario mapuche y ya se le puede considerar tradicional.

El *trarilonco* consiste en un cintillo que rodea la cabeza y está formado por una cadena de plata compuesta por dos tipos de eslabones: unos son planchitas y los otros eslabones cerrados de unión. De esta cadena prenden figuras discales que cuelgan por el contorno de la cabeza; originalmente estaba labrado con monedas hispánicas. En el pecho, es utilizado el adorno pectoral llamado *trapelacucha*, de forma alargada y trenzada, que se prende en el mismo mediante el *tüpu* o punzón. También se usa el prendedor de tres cadenas, que es una joya pectoral formada por dos placas de plata unidas entre sí por tres cadenas; la placa superior representa a dos aves enfrentadas y la inferior por una doble línea y un motivo labrado al centro; de ésta también cuelgan figuras como cruces humanas o florales, Además se utiliza el *chawai*, esto es, pendientes o aros originalmente de plata, con formas cuadradas, tableadas y *campanuladas*. Los *quelles* son sandalias de cuero en forma de plantilla atadas al pie por correas (SAAVEDRA, 2002).

4 Algunos factores relevantes

4.1 Distribución actual del pueblo Mapuche

Para poder realizar un cálculo del pueblo mapuche distribuido actualmente se recurrió al Ministerio de Desarrollo Social, encuesta casen del año 2013, haciendo una división entre los que viven actualmente en la región de la Araucanía y los que viven en la región metropolitana. En el año 2006 existía en la Araucanía 309.952 contribuyendo el 32% del total nacional, y en la Región Metropolitana 468.167 correspondiente al 68% total nacional (CHILE. MDS, 2015).

En lo que se expuso anteriormente podemos visualizar y comprender que gran parte del pueblo Mapuche habita en Santiago. Aquí está la respuesta a una necesidad del momento de generar un mayor vínculo entre mapuches y no mapuches, puesto que todos son chilenos. De esta forma es posible identificar su territorio en Santiago y la mayoría de ellos figuran en la comuna de Cerro Navia o en la comuna de La Pintana y estarían representando más del 6% de la población comunal total.

Esto nos da un indicio de que muchos migrantes mapuches se insertan -y se siguen insertando- a través del trabajo ‘puertas adentro’. Mientras muchas mujeres se emplearon en el

trabajo doméstico (MILLALEO HERNÁNDEZ, 2011), los hombres encontraron refugio en las panaderías de los centros urbanos (IMILAN; ÁLVAREZ, 2008). Este factor importante sigue prevaleciendo en la actualidad, pero muchos consiguieron una vivienda propia, transformándose en un vínculo fundamental para la llegada de otros parientes. Como lo señala un autor, existiría una tradición migratoria, “[...] que consiste en el hecho que, una vez alcanzada cierta estabilidad laboral cada migrante constituye una suerte de puente para que otros integrantes de su familia se les integre” (ARAVENA, 2002, p. 367). Esto de a poco va construyendo el aglutamiento de la población mapuche en determinados sectores, sobre todo en las comunas periféricas, como fue mencionado anteriormente y se encuentran en mayor concentración y reproducción de la pobreza urbana y como espacios y segregación socio-étnica (ARAVENA, 2002). Esto se debe, en parte, a que la enseñanza entregada por el estado a los araucanos ha sido en los últimos doscientos años en español, descuidando la enseñanza en mapudungun -salvo en los últimos 40 años- y de su cultura; por otra parte, al recibir educación se trasladan a la ciudad, como ya se indicó, buscando nuevas perspectivas de vida, abandonando sus tierras ancestrales (SAAVEDRA, 2002; PINTO, 2003).

4.2 La cocina mapuche como arte de transmisión de la sabiduría de madres a hijas. Intercambio gastronómico cultural del pueblo mapuche

Como dato relevante es dar a conocer en esta investigación el intercambio cultural en una de las más importantes formas como lo es la gastronomía Mapuche. En la América precolombina, los mapuches eran un pueblo semi-nómada que mezclaba técnicas de cazadores-recolectores con la práctica de la agricultura de roza y quema. Obtenían carne de guanacos -un mamífero de la familia de las llamas-, aves de corral y mariscos, mientras que su alimentación básica constaba de maíz, trigo, papas, porotos, quinua y zapallos.

Un alimento básico de los Pehuenches, como se denomina a los mapuches que vivían en las montañas, eran el piñón, fruto de la araucaria que recuerda a semillas de pino gigantes. Los piñones se utilizan en la cocina mapuche aún en la actualidad y se les puede tostar para darles sabor a ciertos platos o confitar como golosina.

La cocina mapuche al responder a una cosmovisión que incluye factores espirituales mantiene una relación con los ciclos de la vida y, por ende, de la estacionalidad de los productos. De esta forma se logra una conciencia basada en la sustentabilidad del territorio, y su cuidado.

4.3 La lengua Mapuche en un contexto educacional

La enseñanza de la lengua mapuche en la escuela es un tema que tiene una larga y controvertida secuencia histórica, evidencia por lo demás de que la discusión sobre este tema va más allá de los actuales problemas metodológicos que aparecen en la discusión actual del asunto. Considerada durante la época de la conquista ‘lengua del Reyno de Chile’ y siendo promovida su estudio por las misiones como instrumento de evangelización. A partir de la independencia nacional se ve afectada, junto con el resto de la cultura, la economía y la sociedad mapuche, por políticas de la emergente nación chilena, que surge, inspirada en tres principios fundamentales: “Una extremada vocación centralista, una obsesión por la unidad y una fuerte tentación de imitar otras experiencias, principalmente la europea. Todo ello redundando en la férrea voluntad de las autoridades políticas chilenas de homogeneizar cultural e idiomáticamente a la nación chilena” (PINTO, 2003, p. 16).

Esto fue la consecuencia directa de que la lengua mapuche fuera prohibida en las escuelas. Su uso fue sancionado duramente por los maestros y los alumnos que no lograban evitar el empleo de algunas palabras de su lengua y por tanto era, objeto de burla de parte de sus compañeros.

En este sentido es importante recalcar que existen muy pocos profesores para enseñar la lengua, Si embargo coexisten este tipo de escuelas en el sur (Región de los Ríos) y que de acuerdo con la Ley Indígena 19.253 (CHILE, 1993, Art. 28) que estipula uso y conservación de los idiomas indígenas. Es por este motivo que los niños de esas escuelas forman parte de un complejo de prácticas que definen de alguna manera las características más deseadas por los alumnos. De acuerdo con las políticas del estado en cuanto a la educación prevalece la ley de inclusión donde los niños de otras etnias deberán ser aceptados y respetados en su origen y en una sana convivencia.

5 Conclusiones

Hoy en día, a través de los establecimientos educacionales se está implementando el Programa de Educación Intercultural Bilingüe, sin embargo, la familia, la comunidad e incluso los educadores tradicionales, consideran poco pertinente la forma en que se lleva a cabo este

proceso, pues se pretende escolarizar los conocimientos culturales y a la enseñanza del mapudungun sin contenidos que lo sustentan, siendo que éstos requieren de un contexto particular para su socialización y aprendizaje, en donde el mapudungun se aprende en la práctica y con contenidos educativos según el contexto de aprendizaje, es decir, ‘aprender haciendo’, esto no les permite expresar de manera fidedigna sus mensajes. Otro aspecto que pone en riesgo el desarrollo del pueblo Mapuche, y particularmente de la lengua, es la progresiva migración de los niños, niñas (incorporación a escuelas urbanas) y jóvenes (motivos laborales) a la ciudad. Cabe señalar que esta investigación, corresponde a un estudio que no representa la totalidad de las personas Mapuche que forman parte de la región de la Araucanía pero responde al planteamiento que este pueblo es y ha sido siempre de las etnias más importantes del país, tanto por su peso social demográfico y sentido; quedando en deuda, políticas del estado a las demandas de este pueblo Ancestral y que es Chileno. Sin lugar a dudas que la denominada ‘pacificación de la Araucanía’ que, en realidad, fue el sometimiento del estado chileno con su ejército y el despojo de las mejores tierras a este pueblo ancestral, ha sido lo que ha impedido hasta ahora una verdadera integración cultural entre los mapuches y los chilenos, aunque legalmente, los primeros también lo sean.

Referencias

ARAVENA, Andrea. Los Mapuche-Warriache: Migración e identidad mapuche urbana en el siglo XX. *In: BOCCARA, Guillaume. Colonización, resistencia y mestizaje en Las Américas (siglos XVI-XX)*. Quito - Lima: Ediciones Abya Yala, Instituto Francés de Estudios Andinos (IFEA), 2002. p. 359-385

BENGOA, José. **Historia del Pueblo Mapuche (Siglos XIX y XX)**. 3. ed. Santiago de Chile: Ediciones SUR, 1996.

CAICEO ESCUDERO, Jaime. A apresentação cultural do povo Mapuche pelo estado Chileno. **Revista HISTEDBR On-line**, Campinas, v. 1, p. 1-14, 2021. DOI 10.20396/rho.v21i00.8662153. Disponível em: <https://periodicos.sbu.unicamp.br/ojs/index.php/histedbr/article/view/8662153>. Acesso em: 14 dez. 2021.

CHEUQUEPÁN, Graciela. Miembro de la Comunidad RuKa KñePu Liwen. [Entrevista cedida a] Estela Socías Muñoz el 15 jul. 2015. *In: SOCÍAS, Estela; SOTO, Carolina. Tremümün. Crecer, criar, cuidar. Intercambio Gastronómico/Cultural con el pueblo Mapuche*. Santiago, CL: Innovación Gráfica, 2016. p. 18.

CHILE. BCN - Biblioteca del Congreso Nacional. Ley N° 19.253. Establece Normas sobre Protección, Fomento y Desarrollo de los Indígenas, y crea la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena. **Diarrio Oficial**, Santiago de Chile, 5 out. 1993. Disponível em: <https://bcn.cl/2f7n5>. Acesso em: 16 set. 2020.

CHILE. MINISTERIO DE DESARROLLO SOCIAL. **Encuesta Casen 2013**: Estadísticas Pueblos Indígenas. Santiago de Chile: Ministerio de Desarrollo Social, 2015. Disponível em: http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/storage/docs/casen/2013/Casen2013_Pueblos_Indigenas_13mar15_publicacion.pdf. Acesso em: 17 set. 2020.

COSMOVISIÓN del pueblo mapuche. *In*: PUEBLOS ORIGINARIOS DE CHILE. Blog Pueblos Originarios de Chile. Chile, maio 2014. Disponível em: http://pueblosoriginariosdechile2014.blogspot.com/p/cosmovision_9.html. Acesso em: 17 set. 2020.

IMILAN, Walter; ÁLVAREZ, Valentina. El pan mapuche. Un acercamiento a la migración mapuche en la ciudad de Santiago. **Revista Austral de Ciencias Sociales**, Valdivia, Chile, n. 14, p. 23-49, 2008. Disponível em: <https://doi.org/10.4206/rev.austral.cienc.soc.2008.n14-02>. Acesso em: 17 set. 2020.

MARTÍNEZ NARVAEZ, Joram. La teoría del aprendizaje y desarrollo de Vygotsky. **Innovar en Educación - Revista de Innovación Pedagógica y Curricular**, Santiago de Chile, p. 67-70, mar. 2008. Disponível em: <https://innovemos.wordpress.com/2008/03/03/la-teoria-del-aprendizaje-y-desarrollo-de-vygotsky/>. Acesso em: 17 set. 2020.

MEMORIA CHILENA. **El fin de la autonomía territorial mapuche**: ocupação de La Araucanía (1860-1883). Chile: Biblioteca Nacional do Chile. Disponível em: <https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-3630.html>. Acesso em: 17 set. 2020.

MILLALEO HERNÁNDEZ, Salvador. La ciber política de los movimientos sociales en Chile: algunas reflexiones y experiencias. **Anales de la Universidad de Chile**, Chile, n. 2, p. 87-104, nov. 2011. Disponível em: <https://anales.uchile.cl/index.php/ANUC/article/view/17301>. Acesso em: 17 set. 2020.

OCHOA DÍAZ, Héctor. Cosmovisión Mapuche y emergencia de la mapu desde la identidad étnica. **Publicitas, Comunicación y Cultura**, Santiago, CL, v. 1, n. 1, p. 34-54, dez. 2013. Disponível em: <http://www.revistas.usach.cl/ojs/index.php/publicitas/article/view/1419>. Acesso em: 14 set. 2020.

PACHECO, Juan. Los mapuches: cambio social y asimilación de una sociedad sin Estado. **Espiral (Guadalajara)**, Guadalajara, v. 19, n. 53, p. 183-218, jan./abr. 2012. Disponível em: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-05652012000100007. Acesso em: 17 set. 2020.

PINTO, Jorge. **La formación del Estado y pueblo Mapuche. De la inclusión a la exclusión**. 2. ed. Santiago, CL: Ediciones Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, 2003.

SAAVEDRA, Alejandro. **Los Mapuches en la sociedad actual**. Santiago, CL: Lom Ediciones-Universidad Austral de Chile, 2002.

SOCÍAS, Estela; SOTO, Carolina. **Tremümün. Crecer, criar, cuidar. Intercambio Gastronómico/Cultural con el pueblo Mapuche**. Santiago, CL: Innovación Gráfica, 2016.